

# **Talleres de lectura y escritura en la educación no formal**



**Mónica Bibbó**  
**Paula Labeur**

**Talleres de lectura y escritura  
en la educación no formal**

 **Lugar**  
Editorial

Bibbó, Mónica  
Talleres de lectura y escritura en la educación no formal / Mónica Bibbó ; Paula  
Labeur. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Lugar Editorial, 2026.  
188 p. ; 23 x 16 cm.  
ISBN 978-950-892-929-7  
1. Escritura. 2. Lectura. 3. Promoción de la Lectura. I. Labeur, Paula II. Título  
CDD 370

Diseño de tapa e interior: Silvia C. Suárez  
Edición y corrección: Mónica Erlich

© Mónica Bibbó y Paula Labeur

Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro, en forma idéntica o modificada y por cualquier medio o procedimiento, sea mecánico, informático, de grabación o fotocopia, sin autorización de los editores.

ISBN 978-950-892-929-7  
© 2026 Lugar Editorial S.A.  
(C1237ABN) Castro Barros 1754  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina  
Tel.: (54-11) 4922-3175 / (54-11) 4924-1555  
WhatsApp 11-2866-1663  
lugar@lugareditorial.com.ar  
www.lugareditorial.com.ar  
lugareditorialdigital.publica.la  
facebook.com/Lugareditorial  
instagram.com/lugareditorial

---

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723  
Impreso en la Argentina – *Printed in Argentina*

# Índice

Introducción ..... 7

## **Talleres de lectura y escritura en la educación no formal**

Educación no formal en la formación docente en Letras..... 11

Profesores y mediadores ..... 17

Los talleres de escritura: una tradición vigente..... 19

## **Modos de hacer**

El taller de las chicas. Entrevista a Georgina Galarza ..... 31

Cursos para adultos mayores en el Programa PUNQAM.

Entrevista a Margarita Pierini ..... 41

Ficciones en tiempos de crisis. Taller de escritura en una librería..... 51

Dictar literatura en la carrera de Formación del escritor.

Entrevista a Victoria Rigiroli ..... 61

Microrrelatos contra las cuerdas. Taller de escritura en

el Hospital Borda ..... 73

Escrituras que navegan: dos talleres virtuales en tiempos

de Covid-19. Entrevista a Paula Etchart ..... 83

Dos talleres en un instituto de minoridad ..... 93

Hablaturas. Entrevista a Úrsula Argañaraz ..... 103

Memoria, ficción y realidad: un viaje por narrativas

latinoamericanas ..... 115

Susurradores: una experiencia de mediación de lectura.

Entrevista a Valeria García..... 125

Una experiencia de taller de escritura para no videntes..... 139

El taller de realización audiovisual en un Centro de

Actividades Juveniles. Entrevista a Natalia Vaistij..... 145

Taller de lectura y escritura con niñas y adolescentes

en situación de vulnerabilidad ..... 157

Taller de escritura para peques “Botella al mar”. Entrevista a Nadia Gómez.....	165
La escritura en contextos de encierro. Entrevista a Mirta Gloria Fernández.....	177

# Introducción

*Talleres de lectura y escritura en la educación no formal* reúne experiencias de enseñanza de la lengua y la literatura en talleres de la educación no formal que son parte paradójicamente de la formación docente (formal) de los profesores de Lengua y Literatura.

Esta paradoja pone de manifiesto el límite lúbil que existe entre enseñar en espacios de educación formal como la escuela en las horas de Prácticas del lenguaje o Lengua y Literatura y no formal en talleres de escritura en centros culturales, bibliotecas, geriátricos, contextos de encierro, hospitales de día, centros de recuperación de adicciones, en instancias privadas presenciales o virtuales. Y cómo, en la formación docente o en el ejercicio de la profesión como profesores o mediadores o coordinadores de talleres, ambas prácticas se retroalimentan.

Los distintos modos de hacer que recorren estas páginas evidencian que, lejos de prescripciones unívocas o de recetas exitosas, no hay un único modo de enseñanza, sino que cada experiencia es atendible en su singularidad, en sus búsquedas y sus hallazgos. En sus matices y diferencias, sin embargo, tienen un común denominador sobre el cual están vertebradas: las preguntas por qué, cómo y qué enseñar en un taller con la escritura de ficción. Las respuestas siempre provisionales -originadas en la tradición de Grafein- siguen vigentes y siguen proponiéndose en el hacer de muchos talleres que se enmarcan en una teoría de la práctica que, de este modo, continúa revitalizándose.

No se trata, entonces, de un hacer por hacer. Ni de solamente reunirse, divertirse y pasarla bien (algo que de todos modos ocurre y tiene una importancia fundamental). Se trata en todos los casos de la consistencia dada por el marco teórico que sostiene la formulación de estos talleres de escritura.



**Talleres de lectura y escritura  
en la educación no formal**



# Educación no formal en la formación docente en Letras

Les estudiantes egresan del Profesorado en Lengua y Literatura del IES N°1 “Dra. Alicia Moreau de Justo” de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires con un título que les habilita para la enseñanza en la educación secundaria, en la educación superior y en ámbitos de educación no formal.

Esta carrera es la primera y única en la Ciudad que contempla en su recorrido materias que pretenden formar coordinadores de talleres de lectura y escritura en el ámbito no formal de la educación incluidas desde 2005 en el Plan de estudios. Sus contenidos se desarrollan especialmente en tres espacios curriculares: Taller de observación en Lengua y Literatura II y sus correlativas, Didáctica de la Lengua y la Literatura II y Prácticas y espacios de deliberación II que, por lo general, les estudiantes cursan en el mismo cuatrimestre.

La perspectiva sociocultural acerca de la enseñanza de la lengua y la literatura enlaza contenidos teóricos y prácticas docentes en los tres espacios. En el primero, el acento está puesto en la observación de talleres de lectura y escritura que se desarrollan en el ámbito no formal de educación. El análisis de lo que allí ocurre tiene por objetivo ir construyendo una mirada que permita extrañar aquellas prácticas ya cristalizadas acerca de la enseñanza para pensarlas de manera renovada en esos otros espacios –muchas veces inesperados– en los que tiene lugar.

En las dos materias que desde el Plan de estudios se presentan en paralelo, la Didáctica de la Lengua y la Literatura II, coordinada por Paula Labeur, privilegia un recorrido teórico mientras que en Prácticas y espacios de deliberación II, a cargo de Mónica Bibbó, se llevan a cabo, a la luz de la bibliografía, prácticas breves en espacios concretos del ámbito no formal de educación; se “hacen prácticas”, como solemos decir docentes y estudiantes.

Didáctica de la Lengua y la Literatura II o la Didáctica no formal en la jerga del Alicia, nombre con el que se autopercebe el IES N° 1

entre los institutos de formación de CABA, funciona organizada en tres ámbitos interconectados y de triple circulación: el *living*, la *cocina* y el *taller*.

En el *living* se recorren experiencias de profesores en Lengua y Literatura o Letras que se desempeñan —exclusiva o no exclusivamente— en espacios no formales de educación que pueden ser talleres para personas que quieren ser escritores y quizás no lo sabían; para interesadas por la lectura literaria; para gente que quiere escribir, que quiere ocupar su tiempo, que vive cerca, a la que le gusta resolver juegos de ingenio, que no tiene otra cosa para hacer, que quiere conocer gente, que quiere entretenerse o desafiarse, sean niños, adolescentes, jóvenes, adultos o adultos de la tercera edad. Semana a semana de cursada, una invitada visita el *living* y comparte con los estudiantes su experiencia en un espacio no formal; al modo de charla abierta va dando cuenta de sus características, de cómo se desarrollan las prácticas de lectura y escritura allí, de las experimentaciones que fue llevando a cabo en el escenario a partir de los emergentes, de las sorpresas y los hallazgos, de cómo fue pensando y construyendo su rol de coordinadora desde su saber de profesor en Lengua y Literatura o Letras.

En tiempos de cuarentena y aislamiento social preventivo obligatorio (ASPO) este espacio tuvo lugar de manera asincrónica escrita. Cada semana, le invitada presentaba el texto que daba cuenta de su experiencia y los estudiantes formulaban las preguntas de una entrevista escrita que le invitada contestaba una semana después<sup>1</sup>. De ese entusiasta y comprometido intercambio a la distancia surgen las entrevistas que con la vuelta a la presencialidad se transformaron en bibliografía de la materia en las cursadas siguientes y ahora se presentan en este libro.

Talleres de realización audiovisual con jóvenes, jóvenes mediadores de lectura, cursos y talleres de escritura para la tercera edad, niños que escriben sus textos y fabrican sus propios libros, talleres en contextos de encierro y materias tradicionales de la formación en Letras pensadas para formar escritores nos muestran el caleidoscopio de espacios y

---

1 Les incisivos entrevistadores son Agustín Abadie, Carlos Bronte, Santiago Cavaliere, Alicia Cejas, Santiago D'Ambrosio, Leandro Di Gresia, Paula Etchart, Gala Ferrari, Lara Guisolfi, Florencia Hartmann, Noemí Kekiklian, Sofía Mateos, Emanuel Millán, Jessica Nomberto, Alejandra Odörfer y Nancy Selim en la cursada 2020 y Federico Cuadro, María Dellavalle, Pamela Fusoni, Candela Gómez Fernández, Leticia Koremblit, Alejandro Lamensa, Tomás Martínez, Ana Julia Uzinka y Sol Yanes durante el primer cuatrimestre de 2021.

prácticas diversas donde la enseñanza de la lengua y la literatura tiene lugar más allá de los contextos escolares.

Georgina Galarza, Nadia Gómez, Margarita Pierini, Valeria García, Victoria Rigioli, Mirta Gloria Fernández, Natalia Vaistij, Úrsula Argañaraz, Paula Etchart han pasado por el *living* y compartido los modos que fueron encontrando para pensar la lengua y la literatura y ponerla a disposición, a despojarla de su poder enigmático, como escribió Maite Alvarado en *Leer y escribir. Apuntes de una capacitación* (2015), para hacerlas de todes mientras se trabaja, se trabaja y se trabaja en un curso o en un taller.

Varias de las invitadas al *living* son egresadas del Alicia. Volver con el relato de sus experiencias, compartirlas con quienes están cursando constituye un gozoso círculo virtuoso que permite ver la reconfiguración de los saberes adquiridos en la formación de una profesora de Letras en los ámbitos no formales, e imaginarlos como una experiencia posible para cada una de las cursantes de la materia por la cercanía y complicidad que da la pertenencia a la institución formadora.

En la *cocina* les cursantes se proponen diseñar un taller hipotético que podría volverse real en algún centro cultural, en una biblioteca popular o escolar, en un geriátrico, en una librería, en un hospital de día, en horas extracurriculares de la primaria o la secundaria, en alguna intervención en un lugar inesperado, en contextos de encierro, en un merendero, en el comedor de la casa, en una plaza en primavera u otoño, en un club, en una cancha de básquet, en un instituto de danza, en un grupo de teatro, durante la hora del almuerzo en una oficina, en un curso de diseño textil, en la web. Para darle cuerpo a esas hipótesis leen y discuten las propuestas, consignas y metodologías de Grafein, de Oulipo, de Maite Alvarado, de Gloria Pampillo, de Alcira Bas, de Gianni Rodari, de Marina Cortés en diálogo con las experiencias de las invitadas del *living* y las propias prácticas que empiezan a pensarse y llevarse a cabo en Prácticas y espacio de deliberación II. Hay que desandar modos de leer aprendidos y volver a aprenderlos, hay que recalcular e ir probando qué consigna se reutiliza o se inventa como pretexto de los textos que producirá.

En la zona del *taller* de la Didáctica de la Lengua y la Literatura II se escribe. Se escribe un texto ficcional por semana como resultado de una consigna de escritura de ficción. Alguien podría preguntar: “¿Es lo mismo escribir en un taller del ámbito no formal que en uno que sostiene los modales de esos talleres, pero tiene lugar en el marco de los

estudios superiores?”. Un texto por semana como obligación lúdica o como juego obligatorio se resuelve en un minotauro, centauro o sirena que es la propuesta de sostener las prácticas de un espacio no formal en una materia tan formal como cualquiera con programa y notas y la necesidad de aprobar. Que parte del contenido sea divertirse escribiendo y leyendo a les compañeres requiere de construir confianza y cercanía para que resulte una atmósfera particular similar a la de lo no formal donde van aprendiéndose las prácticas de un espacio que no es ese donde estas prácticas transcurren. Al mismo tiempo, estos aprendizajes van operando tanto en la resolución de los talleres hipotéticos de la *cocina* como en las propuestas que se verán concretadas en el espacio curricular que acompaña a la Didáctica en Lengua y Literatura II.

Prácticas y espacio de deliberación II es la materia que les estudiantes del Alicia llaman prácticas no formales y donde leen, discuten, comentan relatos de experiencias de talleres literarios o de lectura y escritura o solo de lectura. En esas clases se problematiza si se puede aprender escribiendo sin antes una explicación teórica, qué lugar tiene la oralidad en la apropiación de saberes literarios, o si un taller de narración oral puede ser un lugar para aprender cuestiones de la lengua y la literatura. Mientras tanto, les estudiantes toman contacto con la bibliografía y resuelven consignas de escritura que analizarán para pensarlas como instrumentos de enseñanza. Es así, que resolver propuestas de escritura de ficción se convierte paulatinamente en un insumo para descubrir cuántos saberes se ponen en juego mediante la escritura sin que medien explicaciones y comentar estas producciones sin decir “está bien” o “está mal” pasa a ser paulatinamente un momento más de los encuentros que reemplaza a la corrección de los textos resultantes.

Mientras ocurren estas clases, les estudiantes se organizan en parejas pedagógicas, buscan el lugar donde realizarán sus prácticas y una vez definido, escriben el guion conjetural (Bombini, 2006). Estas prácticas pueden llevarse a cabo en cualquier sitio que haga posible leer y escribir que no sea la escuela o la educación superior.

En este texto llamado guion conjetural, les estudiantes describen el recorrido que planean atravesar en los cuatro o cinco encuentros que durará el taller de lectura y escritura que coordinarán en espacios tales como centros culturales, hospitales neuropsiquiátricos, hogares de ancianos, bibliotecas para ciegos, institutos de minoridad, hospitales, clubes barriales, merenderos, plazas, en el contraturno de las escuelas, cooperativas, bibliotecas populares o, como ocurrió durante la

pandemia, de manera virtual. Ese guion conjetural no se escribe de un tirón, hay discusiones semanales en clase con le docente y el grupo de pares y durante la semana en el foro del aula virtual; hay un ir y venir de ese texto de cada pareja pedagógica que va creciendo y modificándose a medida que se define la propuesta, se seleccionan los textos, se dirimen saberes a trabajar y se afinan consignas de escritura. Las clases se convierten así en un laboratorio donde la propuesta de cada futura práctica es conocida por todes y seguido su devenir semana a semana como si se tratase de un culebrón cuyo suspenso reside en cuándo estará aprobado ese guion para poder comenzar las prácticas, o sea, poner en marcha el taller.

Una de las dificultades de este proceso de escritura suele ser la tendencia de les estudiantes a repetir su biografía escolar y proponer el comienzo de los encuentros con explicaciones teóricas lo cual exige volver a revisar el marco teórico y ponerlo en diálogo con la propuesta del taller. También suele suceder que sugieran una seguidilla de consignas sin preguntarse por el para qué de esas actividades, como si enseñar y aprender con la dinámica de taller fuera una sumatoria de propuestas de lectura y escritura yuxtapuestas y más o menos entretenidas, un hacer por hacer ajeno a los saberes de la disciplina.

También se les dificulta a les futuros coordinadores pensarse con otros, incluir en este diseño escrito las voces de les talleristas, conjeturar resultados, contemplar la posibilidad de que alguna propuesta no resulte como se la ha planeado y prever qué hacer en ese caso. Son estas constantes revisiones las que hacen que el guion conjetural no se escriba de un tirón. Durante todo este proceso de discusión en clase y reescritura fuera de clase, el guion sigue metamorfoseándose en un multicolor texto que busca su armoniosa estabilidad, estar aprobado y que comience la práctica.

El inicio del taller no implica dejar de escribir ya que luego de cada encuentro la pareja pedagógica que lo coordina además de compartir en clase cada experiencia, produce semana a semana un autorregistro que intercala en el guion y donde cuenta y reflexiona acerca de lo que ocurrió en el grupo de trabajo, con una mirada que contempla a la vez lo que habían propuesto hacer y lo que efectivamente ocurrió con les talleristas. Con esos registros preferentemente ya leídos por todes, les estudiantes y le profesore, deliberan en clase los pasos a seguir y proponen o no modificaciones.

Finalizadas las prácticas, la materia continúa con la revisión de lo ocurrido y los estudiantes vuelven a redactar, esta vez, un trabajo de escritura académico y ficcional, que incluye como insumo de análisis, su propia experiencia como coordinadores.

Los relatos de experiencias que se ofrecen en este libro dan cuenta de algunos guiones y registros de talleres<sup>2</sup> que tuvieron lugar en una biblioteca para ciegos, un instituto de minoridad, una asociación civil de madres que luchan contra la adicción al paco, un neuropsiquiátrico, el salón de una librería y una cooperativa barrial.

---

2 Quienes coordinaron estos talleres son Ramiro Alija, Natalia Panzeri, Nadia Gómez, Aylén Obregón, Gisele Pérez Matzkin, Tamara Montenegro, Edith Campos, Joan Manuel Josa, Yanet Capalbo, Gabriela Ram, Hernán García, Pamela Urones Cuello, Nadia Mellebovsky y Laura Gracia.